

Los Ángeles de Dios

Relatos de apariciones angélicas
en la tradición mística cristiana



Compilado por
Eric de Wasseige

LOS ÁNGELES DE DIOS

Relatos de apariciones angélicas
en la tradición mística cristiana

Compilados por
Eric de Wasseige

Los Ángeles de Dios

Relatos de apariciones angélicas
en la tradición mística cristiana

Compilado por
Eric de Wasseige



© Eric de Wasseige
© Los Ángeles de Dios. Relatos de apariciones angélicas
en la tradición mística cristiana

Noviembre de 2021

ISBN papel: 978-84-685-6349-7

ISBN ePub: 978-84-685-6348-0

Editado por Bubok Publishing S.L.

equipo@bubok.com

Tel: 912904490

C/Vizcaya, 6

28045 Madrid

Reservados todos los derechos. Salvo excepción prevista por la ley, no se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos conlleva sanciones legales y puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Índice

[Preámbulo](#)

[Introducción](#)

[PRIMERA PARTE. Jesucristo y los Santos Ángeles](#)

[Apariciones angélicas en la vida de Jesucristo](#)

[Aparición angélica anuncia el nacimiento de Jesús](#)

[Aparición angélica adora con cantos a Jesús en su nacimiento](#)

[Protección angélica en la infancia de Jesús](#)

[Aparición angélica luego de las tentaciones en el desierto](#)

[Aparición angélica en la agonía de Jesús](#)

[Aparición angélica en la Resurrección de Cristo](#)

[Aparición angélica en la Ascensión de Jesús al Cielo](#)

[Las enseñanzas de Jesús acerca de los Santos Ángeles](#)

[La enseñanza acerca de la existencia de los Ángeles de la Guarda](#)

[La enseñanza de la alegría de los Ángeles de Dios ante la conversión de un solo pecador](#)

[La enseñanza acerca de la misión de los Santos Ángeles en la conducción de las almas al Paraíso](#)

[La enseñanza acerca de la disposición de legiones de Santos Ángeles para Jesús por parte de Dios Padre](#)

[La enseñanza acerca de los Ángeles de Dios que acompañan a Jesús en su Ascensión](#)

[La enseñanza acerca de la similitud con los Santos Ángeles en el Cielo en la resurrección de los muertos](#)

[La enseñanza acerca de la misión de los Ángeles de Dios en la segunda venida de Jesús](#)

[La enseñanza acerca de la misión de los Ángeles de Dios en el Juicio Final](#)

[SEGUNDA PARTE. María Reina de los Ángeles](#)

[Apariciones angélicas en la vida de María madre de Jesús](#)

[Aparición angélica antes del nacimiento de María](#)

[Aparición angélica durante el nacimiento de María](#)

[Aparición angélica en la presentación de María en el templo](#)

[La Anunciación del Arcángel San Gabriel a María](#)

[Aparición angélica durante el nacimiento de Jesús](#)

[Aparición angélica durante la Asunción de la Virgen María](#)

[TERCERA PARTE. Apariciones angélicas en la vida de varios santos en la Biblia](#)

[Apariciones angélicas en la vida de varios santos en la Biblia](#)

[Apariciones angélicas en la vida de santos del Antiguo Testamento](#)

[Apariciones angélicas al patriarca Abraham](#)

[Aparición angélica al patriarca Jacob](#)

[Intervenciones angélicas al patriarca Moisés](#)

[Aparición angélica al rey y profeta David](#)

[Aparición angélica al profeta Elías](#)

[Visión angélica del profeta Isaías](#)

[Apariciones y visiones angélicas del profeta Daniel](#)

[Visión angélica del profeta Ezequiel](#)

[Aparición angélica a san Tobías](#)

[Apariciones y visiones angélicas a varios santos del Nuevo Testamento](#)

[Aparición y sueños angélicos de san José](#)

[Apariciones angélicas a san Pedro](#)

[Aparición angélica a san Pablo](#)

[Los evangelistas san Mateo, san Marcos, san Lucas y san Juan](#)

[Aparición angélica a san Zacarías](#)

[Aparición angélica a santa María Magdalena](#)

[Aparición angélica a san Cornelio de Cesárea](#)

[Apariciones angélicas en las visiones de san Juan en el Apocalipsis](#)

[CUARTA PARTE. Apariciones de San Miguel Arcángel a lo largo de la historia](#)

[Apariciones de San Miguel Arcángel](#)

[San Miguel Arcángel en el Apocalipsis](#)

[Principales apariciones y lugares de culto a San Miguel Arcángel](#)

[Apariciones de San Miguel Arcángel en Colosas](#)

[Apariciones de San Miguel en Constantinopla](#)

[Apariciones de San Miguel Arcángel en el Monte Gargano](#)

[Aparición de San Miguel Arcángel en el castillo Sant´Angelo](#)

[Apariciones de San Miguel Arcángel en el Monte Saint-Michel](#)

[Apariciones de San Miguel Arcángel en Tlaxcala, México](#)

[QUINTA PARTE. Apariciones angélicas en la vida de varios místicos cristianos](#)

[Apariciones angélicas en la vida de varios místicos cristianos](#)

[Apariciones angélicas en la vida de diversos mártires de los primeros siglos](#)

[Aparición angélica a san Faustino y san Jovita](#)

[Apariciones angélicas a san Policarpo](#)

[Apariciones angélicas y san Julián de Sora](#)

[Apariciones angélicas a santa Cecilia](#)

[Aparición angélica a san Félix de Nola](#)

[Aparición angélica a san Tirso](#)

[Aparición angélica a san Sebastián](#)

[Apariciones angélicas a santa Arquelais](#)

[Aparición angélica a san Vicente](#)

[Apariciones angélicas a san Clemente de Ancyra](#)

[Apariciones angélicas en la vida de varios anacoretas](#)

[Apariciones angélicas a san Antonio Abad](#)

[Visión angélica de san Pablo el Simple](#)

[Apariciones angélicas a san Macario de Egipto](#)

[Apariciones angélicas a san Pacomio el Grande](#)

[Apariciones angélicas en la vida de otros místicos cristianos](#)

[Apariciones angélicas a san Patricio](#)

[Apariciones angélicas a san Furseo](#)

[Apariciones angélicas a san Menelao](#)
[Apariciones angélicas a santa Hildegarda de Bingen](#)
[Apariciones angélicas a santa Isabel de Schönau](#)
[Apariciones angélicas a santo Domingo de Guzmán](#)
[Apariciones angélicas a santa Margarita de Cortona](#)
[Apariciones angélicas a san Francisco de Asís](#)
[Apariciones angélicas a santa Inés de Montepulciano](#)
[Apariciones angélicas a santa Ángela de Foligno](#)
[Apariciones angélicas a santa Catalina de Siena](#)
[Apariciones angélicas a santa Brígida de Suecia](#)
[Apariciones angélicas a santa Liduvina de Schiedam](#)
[Apariciones angélicas a santa Francisca Romana](#)
[Apariciones angélicas a san Estanislao Kostka](#)
[Apariciones angélicas a santa Teresa de Ávila](#)
[Apariciones angélicas a santa Rosa de Lima](#)
[Apariciones angélicas a san José de Cupertino](#)
[Apariciones angélicas a santa Margarita M. Alacoque](#)
[Apariciones angélicas a santa Verónica Giuliani](#)
[Apariciones angélicas a santa María Francisca de las Cinco Llagas](#)
[Apariciones angélicas a santa Micaela del Santísimo Sacramento](#)
[Apariciones angélicas a santa Gemma Galgani](#)
[Apariciones angélicas a san Francisco y santa Jacinta Marto](#)
[Apariciones angélicas a santa María Faustina Kowalska](#)
[Apariciones angélicas a San Pío de Pietrelcina \(Padre Pío\)](#)

[Reflexiones conclusivas](#)

[Referencias](#)

Preámbulo

Una linda tarde soleada luego de algunos años de haberme graduado de la universidad, un gran amigo de juventud me llamó sorpresivamente para invitarme a asistir a una charla que se ofrecía en la *Obra de los Santos Ángeles*¹, entidad que yo desconocía por completo. Sin embargo, sentí inmediatamente con ímpetu que debía aceptar la proposición y entonces asistí a la primera de las que luego serían cientos de charlas a las que acudiría en el transcurso de los siguientes treinta y cinco años.

Conocí posteriormente a esa primera plática, que la mística católica austriaca, Gabriele Bitterlich² desde la edad de cuatro años y luego durante toda su vida, fue bendecida por Dios³ con el carisma o gracia especial de la presencia visible y la compañía permanente de su Ángel de la Guarda⁴. Ella pasados los cincuenta años de edad, fundaría la institución mencionada en su patria a mediados del siglo XX.

Muy rápidamente tuve la alegría de leer un primer libro⁵ relativo a la experiencia que sostuvo con los Ángeles de Dios⁶, un célebre místico cristiano del siglo XX, llamado el Padre Pio⁷.

Tanto la charla mencionada inicialmente como la lectura de la obra citada, transformaron para siempre mi vida, al vincularme muy pronto como miembro de la *Obra de los Santos Ángeles* en calidad de fiel laico⁸.

Posteriormente, durante el transcurso de varios decenios logré seleccionar y reunir una sólida bibliografía acerca del conocimiento y la experiencia de los místicos cristianos con los Espíritus Celestiales, descartando una gran cantidad de libros provenientes de corrientes pseudorreligiosas como el New Age, en las que «salta a la vista de todos, la proliferación de libros, folletos, y revistas que con gran elocuencia y extrema desenvoltura hablan de ángeles y demonios siempre y solamente en clave esotérica y consumista, en total oposición a la revelación cristiana»⁹.

Otro suceso marcaría también de forma muy significativa mi vida a partir de los cincuenta años de edad, una implacable leucemia que a lo largo de tres interminables años fue matando gradualmente a mi esposa con la que estuve felizmente casado durante veinticinco años hasta su fallecimiento y con quien tuvimos la dicha de tener cinco maravillosos hijos.

No obstante, durante el periodo de enfermedad aludido logré escribir mi primer libro¹⁰, que revela la descristianización y la pérdida de la conciencia moral en Occidente desde mediados del siglo XX.

Luego del deceso de mi mujer, retomé el anhelo de escribir acerca del mundo de los Santos Ángeles, lo que finalmente se materializó en el presente compendio de relatos de testimonios de apariciones de los Ángeles de Dios basado en la experiencia de grandes místicos, registrados en la tradición mística cristiana hasta nuestros días, cubriendo un periodo de cerca de 4000 años.

Aproximándome ya a los sesenta años de edad, después de haber cumplido una misión durante cinco años en una universidad privada católica y habiendo tenido el honor de haberme desempeñado como su Rector General a cargo de más de quince mil estudiantes de modestos recursos económicos, emprendí un “semestre sabático” por Europa que marcaría un cambio definitivo en mi vida.

Luego de regresar de este periplo asistí en la *Obra de los Santos Ángeles* a un retiro espiritual dedicado a los tres Arcángeles, San Miguel, San Gabriel y San Rafael en donde comprendí que la felicidad del Ángel de la Guarda está en saber que Dios lo ama y entendí a su vez que nuestra felicidad personal también podía provenir de la misma fuente. Igualmente, tomé conciencia de que nunca estamos solos ya que el Ángel Custodio es nuestro compañero permanente y el mejor amigo que podemos tener y decidí entonces abrazarlo con todo mi corazón empezando a acercarme mucho más y a desarrollar gradualmente una profunda y permanente amistad¹¹ con él.

Nunca imaginé que sería la muerte de mi esposa y el viaje sabático por Europa los que prepararían el terreno para realizar que no hay amor más grande en el mundo que el de Dios por cada uno de nosotros y que no existe un mejor amigo que nuestro propio Ángel Guardián.

Fue entonces muy seguramente mi Santo Ángel el que me llevó rápidamente a una decisión trascendental que cambiaría por entero la última etapa de mi vida, la adopción de un nuevo proyecto de vida para mí: el de un eremita urbano¹² a la luz de los ermitaños del desierto de los primeros siglos del cristianismo. Este nuevo camino, lo fui explorando y experimentando personalmente¹³ de la mano de mi Ángel de la Guarda mediante su benévola protección, guía e iluminación.

El presente libro es pues el fruto de más de treinta y cinco años de vínculo personal con mi Ángel Guardián y con los Ángeles de Dios, así como el de una profunda investigación acerca de la experiencia que insignes santos y místicos registrados en la tradición cristiana sostuvieron con los Espíritus Angélicos¹⁴. Este escrito está fundamentado en los testimonios¹⁵ de extraordinarias apariciones angélicas¹⁶ en las vidas de Jesucristo, de María,

de santos tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo Testamento, así como en aquellos de los primeros mártires cristianos, anacoretas y otros admirables místicos cristianos de ayer y de hoy.

Algunas de las razones que me inspiraron a emprender el presente compendio de relatos sobre las apariciones de los Santos Ángeles desde el Antiguo Testamento hasta nuestros días fueron las siguientes:

- Las intervenciones angélicas presentadas en esta obra, testimonian al mundo la existencia de los Ángeles de Dios.
- Son estas apariciones, la manifestación expresa y palpable de la experiencia de los místicos registrados en la tradición cristiana con los Espíritus Celestiales y de estos con aquellos.
- Los Espíritus Celestiales componen el reino angélico en el que finalmente viviremos en estado de felicidad profunda por siempre.
- Los Ángeles de Dios serán además nuestros «futuros compañeros de eternidad»¹⁷.
- Las apariciones angélicas nos adentran y revelan el universo de Dios y nos permiten maravillarnos del mundo angélico creado por Él.
- Hay en la actualidad un enorme vacío sobre el tema ya que aun cuando existe un cierto número de libros que abordan el conocimiento sobre los Santos Ángeles, pocos son los que se aproximan en profundidad a la experiencia personal de los místicos con los Espíritus Celestiales¹⁸, registrados en la tradición cristiana.
- Varios de los mejores escritos sobre apariciones celestiales en la tradición mística cristiana, quedaron relegados en libros antiguos que no se volvieron a publicar.
- Algunos de estos libros fueron redactados originalmente en francés y no se tradujeron a otros idiomas.
- El anhelo de brindar un nuevo libro de experiencias místicas con los Ángeles de Dios, debidamente fundamentado, ameno y que no fuera un ladrillo, ni un tratado de teología ni de angelología.
- Infortunadamente lo que abundan en la actualidad son libros acerca de espíritus fantasiosos acerca de experiencias con “ángeles” pero que en

realidad desinforman y confunden en clave de New Age¹⁹.

Con certeza este libro permitirá al lector, maravillarse con la experiencia que muchos místicos sostuvieron con los Santos Ángeles, conocer más en profundidad los Espíritus Celestiales y unirse más íntimamente a Dios, ya que al aproximarse al mundo espiritual de los Santos Ángeles²⁰ se sumergirá en Dios centro de este maravilloso universo que la Biblia llama Cielo²¹.

Dios nos destinó a una felicidad eterna para ser uno con Él en el amor. Afortunadamente nuestro Ángel Custodio como Ángel de Dios tiene como misión, nuestra salvación y llevarnos a una mayor unión y profunda intimidad con Dios, brindándonos en este camino protección como San Miguel Arcángel, iluminación como San Gabriel Arcángel y guía como San Rafael Arcángel.

Es mi anhelo más profundo que este libro, pueda aportar un granito de arena en el acercamiento al mundo de los Santos Ángeles, en el camino espiritual y en la unión e intimidad con Dios.

¡Para la mayor gloria, honra de Dios y provecho de nuestra alma, dedico humildemente este libro a mi Ángel de la Guarda con infinita devoción, gratitud y admiración, e igualmente lo dedico a todos nuestros compañeros de eternidad, los Ángeles de Dios!

1. La *Obra de los Santos Ángeles (Opus Sanctorum Angelorum)*, es una asociación pública de la Iglesia católica, dirigida por la Orden de los Canónigos Regulares de la Santa Cruz. Está actualmente presente en Alemania, Austria, Brasil, Colombia, Estados Unidos, Filipinas, India, Italia, México y Portugal.

2. La mística Gabriele Bitterlich (1896-1978) fundó en Austria *el Opus Sanctorum Angelorum* el 20 de abril de 1949.

3. En la presente obra nos referiremos a Dios con el mismo significado con el que se cita en más de 4000 ocasiones en la Biblia.

4. En la tradición cristiana los términos *Ángel de la Guarda*, *Ángel Guardián*, *Ángel Custodio*, *Santo Ángel* y *Ángel Bueno* se emplean como sinónimos.

5. G. SIENNA, *Padre Pio "Voici l'heure des anges"*, Ed. L'arcangelo, San Giovanni Rotondo 1977.

6. En el presente libro en lugar de la palabra *ángeles*, emplearemos la expresión *Ángeles de Dios*, nombrada por Jesucristo mismo en varias ocasiones como cuando declara: «Yo os digo: Por todo el que se declare por mí ante los hombres, también el Hijo del hombre se declarará por él ante los Ángeles de Dios. Pero el que me niegue delante de los hombres, será negado delante de los Ángeles de Dios» (Lc 12, 8-9). Como equivalentes a la expresión *Ángeles de Dios*, emplearemos indistintamente en la presente obra

los términos *Santos Angeles*, *Angeles Santos*, *Angeles en el Cielo*, *Espíritus Celestiales*, *Espíritus Angélicos*, *Espíritus Gloriosos* y *Espíritus Bienaventurados*.

7. San Pío de Pietrelcina (1887-1968) conocido familiarmente en vida, como el Padre Pío fue un fraile capuchino y gran místico italiano que mantuvo una relación muy frecuente con su Ángel Custodio. Es asimismo reconocido mundialmente por sus curaciones milagrosas, lectura de conciencias, bilocación, perfume sobrenatural y por los estigmas visibles en sus manos, pies y costado, durante cincuenta años.

8. La expresión *fiel laico* se emplea para designar al creyente de la Iglesia católica que no es miembro del clero. Esta expresión no debe confundirse con el vocablo *laico* que designa por el contrario a la persona que es independiente de toda confesión religiosa.

9. G. GOZZELINO, *Ángeles y Demonios. Las criaturas invisibles y vicisitudes humanas*, Ed. San Pablo, Bogotá 2017, p. 6.

10. E. DE WASSEIGE, *La élite del poder global. Su propósito de destrucción de la conciencia moral*, Ed. Tomás Moro, Bogotá 2012.

11. El concepto de desarrollar una profunda amistad con el Ángel Custodio lo presenta magistralmente el P. Hubert van Dijk O.R.C, en su libro: *Mon Ange Gardien. Un ami, un guide*, Ed. Pierre Téqui, Paris 2015.

12. Este modelo de vida lo expone de modo estupendo Theresa Mancuso en “*The Urban Hermit: Monastic Life in the City*”, artículo publicado en la revista *Review for Religious* pp. 133-142, marzo-abril 1996.

13. Adoptar una vida de eremita urbano, implica asumir diariamente tiempos y espacios para el silencio, la soledad y la oración, así como hacer votos de pobreza, castidad y obediencia bajo el arquetipo de los eremitas del desierto de los primeros siglos del cristianismo (Siglo III a siglo VI), modelo descrito en profundidad por el monje español, García M. Colombás en su extraordinaria obra: *El Monacato Primitivo*. Ed. BAC, Madrid. 2004.

14. Sabemos de la existencia de los Santos Ángeles por la revelación de Dios en la Sagrada Biblia e igualmente a través de revelaciones individuales (privadas) que confirió Dios posteriormente a numerosos mártires, anacoretas y místicos cristianos hasta nuestros días.

15. Testimonios rigurosamente seleccionados, debidamente documentados y compilados, provenientes de la rica tradición mística cristiana.

16. Emplearemos en la presente obra, indistintamente las expresiones *apariciones angélicas* y *apariciones celestiales* como equivalentes a *apariciones de los Santos Ángeles* o *apariciones de los Ángeles de Dios*.

17. G. HUBER, *Mi Ángel marchará delante de ti*, Ed. Palabra. Madrid 1990, p. 65.

18. Sobresalen actualmente los libros escritos tanto por el P. Marcello Stanzione (la mayoría de ellos en idioma italiano) como por el P. Ángel Peña en idioma español.

19. No podemos caer en el engaño de “relacionarnos” con los ángeles falsos inventados por la Nueva Era con el pretexto de adivinar el futuro, resolver nuestros problemas y satisfacer nuestros caprichos. Lamentablemente el New Age pretende una “angelología” no bíblica, en la cual sus ángeles ficticios no llevan a Dios, no hacen la voluntad de Dios y por lo tanto no son Ángeles de Dios. La Nueva Era convertida en un gigantesco negocio, embauca dolorosamente y con mucha fuerza, a millones de personas alrededor del mundo mediante una “angelomanía” con una inmensa cantidad de material y de actividades (conferencias, libros, películas, videos, imágenes, cartas, cristales, “contactos angélicos” mediante médiums, etc.) prometiendo una falsa felicidad, confundiendo y engañando incluso a muchas personas que lastimosamente desconocen la sana doctrina católica sobre los Ángeles de Dios.

20. Llamado también *mundo angélico*, *reino espiritual*, *corte celestial* y *mundo de los Ángeles de Dios*.

21. A lo largo de la presente obra nos referiremos al *Cielo* o *Cielos* (con mayúscula) con el significado espiritual que se cita en la Biblia en más de 600 ocasiones. El Cielo se entiende como la “morada” de paz y felicidad eterna en la que se encuentran Dios (Padre, Hijo y Espíritu Santo), la Virgen María reina de los Ángeles, una innumerable cantidad de Ángeles de Dios, santos y almas purificadas. El propio Jesús se refiere en múltiples ocasiones al Cielo como cuando manifiesta: «... *“habrá más alegría en el Cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no tengan necesidad de conversión”*» (Lc 15, 7).

Introducción

Los Santos Ángeles son tan importantes en el plan de Dios, que Él mismo reveló el mundo angélico en la Biblia²² y luego lo ha seguido realizando mediante manifestaciones de los Espíritus Celestiales en la vida de mártires, anacoretas y otros místicos cristianos hasta nuestros días.

El término *Ángeles*²³ se emplea en aproximadamente 300 ocasiones a lo largo de la Sagrada Escritura. Por *Ángeles* o *Ángeles de Dios* se entiende «mensajeros de Dios encargados por Él para una misión o para transmitir un mensaje»²⁴. En este sentido como lo indica la Palabra de Dios, los Santos Ángeles actúan por encargo Divino. En la presente obra no incluiremos conceptos anti bíblicos de los Ángeles, como los que propaga desde hace ya varios decenios a nivel mundial el New Age, nociones que en nada se parecen a los Espíritus Angélicos bíblicos pero que si han logrado generar una confusión notable sobre el tema y una aproximación superficial, distorsionada y ficticia al mundo celestial.

De acuerdo con la Biblia y la tradición cristiana, los Santos Ángeles fueron creados por Dios de la nada, son criaturas suyas, son los Ángeles de Dios «son sus Ángeles»²⁵. Fueron creados al inicio de los tiempos, por lo tanto, no han existido desde toda la eternidad. Al ser creados, son criaturas, no son aspectos ni emanaciones de Dios y tampoco unos mitos bíblicos como afirman algunos que niegan la existencia de los Espíritus Celestiales. Son seres sobrenaturales de naturaleza espiritual, desprovistos de corporeidad. Los Ángeles de Dios en «tanto que criaturas puramente *espirituales*²⁶, tienen inteligencia y voluntad: son criaturas personales e inmortales»²⁷. Los Espíritus Celestiales fueron creados por Dios al servicio de Él, de la creación y para el apoyo a los seres humanos.

¿Pero existen realmente²⁸ los Ángeles de Dios o son un estado mental del hombre²⁹, tal vez un mito³⁰ del pasado o una leyenda, «unas personificaciones de atributos y acciones divinas, o (...) vestigios de un politeísmo primitivo»³¹?

En realidad «en la historia de la humanidad siempre han existido grupos, creencias y religiones primitivas que afirman la existencia de los ángeles; ellos han sido llamados de diversas formas: espíritus, demonios, genios alados, dioses, etc. Para algunos, estos nombres significaban propiamente Ángeles buenos, para otros tanto Ángeles buenos al igual que ángeles caídos (demonios), sin distinción; y aún para otros, (...) los espíritus son

propriadamente considerados dioses (politeístas)»³². La creencia en la existencia de seres espirituales que podemos identificar con los ángeles³³, la encontramos también en las religiones de la antigua Mesopotamia³⁴ al igual que en el hinduismo, en el zoroastrismo en la antigua Persia, en el yasdanismo, en la religión sumeria, en la del antiguo Egipto, en la de los antiguos celtas, en la de la Antigua Grecia, en la de la Antigua Roma, en el judaísmo, así como en el islam.

Desde los inicios de la humanidad se ha dado la creencia en la existencia de los Ángeles de Dios y de ello es testigo fiel la Sagrada Biblia. Los Espíritus Bienaventurados son nombrados «desde el libro del Génesis hasta el Apocalipsis (...) y muestra los oficios que ellos desempeñan como servidores de Dios y mensajeros suyos para ayudar a los hombres»³⁵. Es importante anotar que «el testimonio de la tradición cristiana acerca de la existencia de los Ángeles es unánime desde el principio y en este sentido, la existencia de seres espirituales, no corporales, que la Sagrada Escritura llama habitualmente Ángeles, es una verdad de fe. El testimonio de la Escritura es tan claro como la unanimidad de la Tradición»³⁶.

La duda o la negación de la existencia de los Espíritus Gloriosos se ha dado desde hace milenios. En la época de Jesús, los saduceos negaban su existencia al igual que lo han hecho los materialistas³⁷ y racionalistas³⁸ de todos los tiempos³⁹ en sus diversas variantes, así como más recientemente también varios exégetas y algunos sacerdotes católicos y teólogos protestantes⁴⁰. La teología modernista niega la existencia de los Santos Ángeles y los reduce a símbolos.

La negación de la existencia de los Espíritus Celestiales implica igualmente la refutación de la realidad de los ángeles caídos o demonios y por ende el rechazo de la existencia del Infierno. Conlleva a negar las enseñanzas y experiencias de Jesús al respecto, así como el sentido de su crucifixión. Supone refutar igualmente la realidad de las posesiones diabólicas y de los exorcismos durante al menos dos mil años.

El actual desapego hacia el mundo invisible no es ciertamente un progreso para la humanidad, «El hecho de que el hombre moderno, e incluso el cristiano, no tenga conciencia, o no la tenga plenamente, de la existencia y el poder de los Ángeles, ni ahoga esa existencia ni destruye ese poder. Por el contrario, esta ignorancia empobrece el espíritu del hombre (...) lo priva de una ayuda poderosa»⁴¹.

Hoy en día muchas personas tienen una profunda creencia en la existencia de los Santos Ángeles desde su infancia, originada en las enseñanzas de la Iglesia y por tradición familiar. Otras la tienen por

experiencia propia directa o proveniente de diversas personas. Estas experiencias individuales⁴² son muy diversas y van desde la protección personal, guía, iluminación, sueños, voz audible, ayudas humanas que aparecen y desaparecen, asistencias inesperadas, experiencias cercanas a la muerte “*near-death experience*” (NDE), intervenciones sobrenaturales en situaciones dramáticas, gestos inexplicables que salvan la vida y otras formas. Otros tienen la creencia en la existencia de los Ángeles de Dios proveniente de testimonios de apariciones angélicas serias y auténticas en la vida de Jesús, de la Virgen, de los santos del Antiguo y Nuevo Testamento, de santos mártires, de santos anacoretas y de otros místicos cristianos.

En el presente escrito en lugar de concentrarnos en el conocimiento de los Santos Ángeles como lo hacen la mayoría de autores que han escrito sobre el tema, nos enfocamos más bien en la experiencia con los Ángeles de Dios proveniente de apariciones angélicas auténticas y debidamente registradas en los testimonios escritos de la tradición mística cristiana. Estas declaraciones han sido numerosas y sólidamente documentadas a través de la historia. En este sentido para la tradición mística cristiana, la mediación de los Espíritus Angélicos «es siempre la señal de una intervención directa y decisiva de Dios, que en ese momento ya no deja que los acontecimientos sigan su curso, sino que a través de los Ángeles toma milagrosamente las cosas en sus manos»⁴³.

La existencia de los Ángeles de Dios ha sido experimentada personalmente por grandes santos y místicos y relatada en la Biblia, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento. De hecho, Jesús experimentó personalmente apariciones angélicas a lo largo de su vida. Probablemente la prueba de existencia más confiable de los Espíritus Celestiales se presente en los testimonios de apariciones angélicas en la vida de Jesús, de María y de los santos y místicos de la Biblia y posteriormente en las declaraciones de manifestaciones celestiales en la vida de mártires de los primeros siglos del cristianismo, de anacoretas y de otros místicos cristianos hasta nuestros días.

Las apariciones de Santos Ángeles, son para los cristianos, fenómenos de naturaleza mística⁴⁴. La mística cristiana se enfoca en “la experiencia personal de Dios” más que en la reflexión, es decir se trata más de experimentar que de pensar o de conocer. Las apariciones angélicas son reconocidas como experiencias místicas⁴⁵ sobrenaturales de carácter extraordinario como don de Dios, frecuentes en la vida de muchos místicos

registrados en los testimonios escritos de la tradición cristiana como lo anotamos.

Las apariciones o visiones⁴⁶ angélicas que se presentarán al lector en el presente libro, serán principalmente las manifestaciones visibles⁴⁷ de los Santos Ángeles de dos tipos: las espirituales y las corporales. Las apariciones o visiones espirituales se presentan en imágenes y ocurren especialmente (pero no exclusivamente) durante periodos de éxtasis místicos⁴⁸. Igualmente se presentan en sueños. Por otro lado, las apariciones o «visiones corporales de espíritus celestes»⁴⁹ son las presencias visibles, percibidas por los ojos bajo forma corporal. Estas visiones corporales son una forma en la que los Santos Ángeles se «humanizan para entrar en contacto directo con nosotros»⁵⁰.

Finalizaremos esta introducción mencionando que la presente obra se compone de cinco partes, todas referidas a las experiencias con los Ángeles de Dios: en la primera se presentan algunas vivencias personales de Jesucristo con los Santos Ángeles así como varias de sus enseñanzas acerca de ellos; en la segunda se describen algunas experiencias de María con los Espíritus Gloriosos; en la tercera se exponen vivencias de santos de la Biblia con los Espíritus Angélicos; en la cuarta se presentan las principales apariciones de San Miguel Arcángel a lo largo de los últimos veinte siglos y en la última parte se relatan varias apariciones angélicas extraordinarias en la vida de algunos mártires, anacoretas y otros místicos de ayer y de hoy debidamente registradas por escrito en los numerosos testimonios de la tradición mística cristiana.

22. En la presente obra, las palabras Biblia, Sagrada Biblia, Sagrada Escritura y Palabra de Dios se emplearán como sinónimos.

23. La palabra *ángel* en español, *mal'ak* en hebreo, *ángeles* en griego, *ángelus* en latín significa mensajero, enviado.

24. S. CANTERA MONTENEGRO, O.S.B, *Ángeles y Demonios. Criaturas Espirituales*, Ed. Edibesa, Madrid 2015, p. 28.

25. G. HUBER, *Mi Ángel marchará delante de ti*, Ed. Palabra, Madrid 1990, p. 11.

26. Los Ángeles son seres espirituales, no son energías como lo pretende la Nueva Era.

27. JUAN PABLO II (SAN), *Catecismo de la Iglesia Católica*, Asociación de Editores del Catecismo, Madrid 1992, Numeral 330.

28. No se ha de entender la palabra *realmente* como la existencia material física medible por las ciencias experimentales. Existen realidades de tipo sobrenatural ajenas a la medición científica.

29. T. KIENINGER, ORC, *Los ángeles buenos y malos. Una pequeña angelología en 160 preguntas y respuestas*, Orden de Canónigos de la Santa Cruz, Bogotá 2014, p. 26.
30. Mito del griego *mythos* que significa, relato o cuento.
31. A. URIBE JARAMILLO, *Nuestros amigos los Ángeles*, Ed. Lumen, Buenos Aires 2009, p. 8.
32. T. KIENINGER, ORC. *Los ángeles buenos y malos. Una pequeña angelología en 160 preguntas y respuestas*. Orden de Canónigos de la Santa Cruz, Bogotá 2014, p. 26.
33. S. CANTERA MONTENEGRO, O.S.B. *Ángeles y Demonios. Criaturas Espirituales*, Ed. Edibesa, Madrid 2015, pp. 211-234.
34. Probablemente el lugar del nacimiento de la religión.
35. A. URIBE JARAMILLO. *Nuestros amigos los Ángeles*. Ed. Lumen, Buenos Aires. 2009, p. 8.
36. JUAN PABLO II (SAN). *Catecismo de la Iglesia Católica*. Ed. Asociación de Editores del Catecismo, Madrid 1992, Numeral 328.
37. Los materialistas entendidos como aquellos cuyas creencias se basan únicamente en lo que puede verse físicamente, medir y experimentar.
38. Los racionalistas definidos como quienes admiten que solo existe aquello que puede comprenderse.
39. A. URIBE JARAMILLO, ORC, *Nuestros amigos los ángeles*. Ed. Lumen, Buenos Aires 1995, p. 7.
40. T. KIENINGER, ORC, *Los ángeles buenos y malos. Una pequeña angelología en 160 preguntas y respuestas*, Orden de Canónigos de la Santa Cruz, Bogotá 2014, p. 26.
41. G. HUBER, *Mi Ángel marchará delante de ti*, Ed. Palabra, Madrid 1990, p. 62.
42. Las experiencias personales con los Santos Ángeles no son exclusivas de los místicos; cualquier persona podría llegar a desarrollar una relación y una amistad con su Ángel de la Guarda. Sin embargo, no se ha de confundir la vivencia anterior con las apariciones angélicas como fenómenos místicos en tanto que experiencias sobrenaturales de carácter extraordinario que se presentan en la vida de muchos místicos cristianos.
43. G. HUBER, *Mi Ángel marchará delante de ti*, Ed. Palabra, Madrid 1990, pp. 13-14.
44. Los fenómenos de naturaleza mística o simplemente llamados fenómenos místicos, son maravillas sobrenaturales que acontecen en la vida de los místicos en distintos grados. Para los cristianos son gracias concedidas por Dios con el fin de conferir una unión más íntima con el alma del místico que la recibe y/o manifestar al mundo a través de aquel lo que desea comunicar Dios para la mayor edificación de las almas. Los fenómenos místicos se clasifican en tres grupos:
- 1) Fenómenos místicos de orden cognoscitivo, como las visiones o apariciones, las locuciones, las revelaciones, el discernimiento de los espíritus, la hierognosis, la ciencia infusa y otros.
 - 2) Fenómenos místicos de orden corporal, como los estigmas, el sudor de sangre, las lágrimas de sangre, la renovación o cambio de corazón, el ayuno absoluto, la vigilia o privación prolongada del sueño, la agilidad, la bilocación, las levitaciones, las sutilezas, las luces o esplendores y el perfume sobrenatural.
 - 3) Fenómenos de orden afectivo como los éxtasis místicos y los incendios de amor.
45. La mística hace referencia a una forma de experiencia muy compleja de lograr, en la que el alma humana llega a un extraordinario grado de unión con Dios mediante experiencias llamadas fenómenos místicos.
46. En la presente obra consideramos al igual que lo hacen la mayoría de los místicos cristianos, los términos *apariciones* y *visiones*, como sinónimos.
47. En la asistencia corporal visible, los Santos Ángeles normalmente lo hacen con aspecto humano, es decir se manifiestan con apariencia de ser humano, pero sin encarnarse. En algunas apariciones angélicas igualmente se presentan con alas para expresar que están por encima del mundo material, que no son seres terrestres, sino espirituales y como menciona santa Hildegarda de Bingen “vuelan rápido espiritualmente” como lo hacen los pensamientos del hombre con el fin de cumplir

prontamente la voluntad de Dios. Inclusive los Angeles más grandiosos como los Serafines se manifiestan con seis alas como lo atestiguan las experiencias de algunos místicos cristianos.

48. El éxtasis en la mística cristiana hace referencia a un fenómeno sobrenatural de un acto místico de unión intensa con Dios en la cual se suspende la actividad de los sentidos. Durante el éxtasis místico la conciencia está por fuera del mundo sensorial externo, permaneciendo insensible a la realidad ordinaria, a su cuerpo y a todo lo que lo rodea.

49. B. - M. MARÉCHAUX, *La réalité des apparitions angéliques*, P. Téqui Éditeur, Paris 1901, pp. 5-6.

50. *Ibid.*, p. 6.